

Baquedano

●Señor director:

En un diario capitalino fue publicada una interesante nota titulada ¿Y si Baquedano se queda en el museo? la que podría compartir plenamente fundamentado en su estado de conservación y cuidado. No obstante, me gustaría expresar algunas reflexiones adicionales ya que el autor del texto no considera la escultura como un todo.

La figura del general Baquedano (escultor Virginio Arias) montando a su caballo diamante ubicada transitoriamente en el museo militar, no es un elemento aislado, sino que es parte de un conjunto escultórico integrado por el plinto (arquitecto Gustavo García), soldado de la Guerra del Pacífico, la Gloria, quien presenta guirnalda al general, 2 frisos (Chorrillo y Miraflores), dos placas y el soldado desconocido que descansa en el mausoleo del Ejército del cementerio general. Este histórico monumento se construyó por iniciativa del pueblo y colecta popular.

Además, es necesario indicar que la historia que representa Baquedano para el país no puede quedar en cua-

tro paredes donde muy pocos tienen la oportunidad de apreciarla y desde una perspectiva urbanística, es parte del espacio público de Plaza Baquedano, corazón de Santiago, lugar donde permaneció por espacio de 93 años y cuya responsabilidad por Ley 17288 en cuanto a su mantención recae en la Municipalidad de Providencia.

Este majestuoso monumento conmemorativo contribuye a la identidad de Chile y mantenerlo en el museo militar ayuda a una desconexión con nuestro pasado. La ignorancia de muchos y la mala memoria de otros se han ensamblado para que se vaya olvidando a los héroes que tanto le dieron a la patria.

Hago un llamado a las autoridades pertinentes a trabajar en conjunto para el regreso de la escultura de Baquedano. No permitamos que nuestros descendientes ignoren quién fue este ilustre soldado.

Todo el honor y gloria al general.

Eduardo Villalón Rojas, coronel en retiro, exjefe del Departamento Cultural del Ejército